

Constanza Martínez (FA): “Kast llegó con el pie arriba y eso determina la postura que vamos a tener como oposición”

La presidenta del Frente Amplio iniciará este sábado el congreso de su partido. Previo al hito, ha debido encabezar el balance de la colectividad sobre su paso por el gobierno y el tono que tendrán ahora que la izquierda no está en el poder.

Por Cristóbal Fuentes y David Tralma



FOTO: PABLO VILASQUEZ

C

Con la oposición sin una articulación clara para enfrentar al gobierno de José Antonio Kast, la presidenta del Frente Amplio (FA), Constanza Martínez, advierte que existe “la necesidad de la máxima unidad posible” en la izquierda.

Ella será una de las voces que fijen la postura del sector frente a algunas iniciativas de la nueva administración, las que ya han encendido alertas en su colectividad. “Estos primeros días de gobierno han significado retrocesos muy profundos en términos discursivos”, dice.

Eso, advierte, pesa en el tono de la izquierda: “La oposición se tiene que ir articulando en torno a estas políticas públicas de Kast”.

El Presidente Kast intensificó su agenda. La oposición se mostró aturdida en un inicio, desarticulada. ¿Pilló por sorpresa la ofensiva del gobierno?

El gobierno está siguiendo una lógica que se ha podido expresar en otros gobiernos de ultraderecha que tiene como táctica esta

idea de inundar el debate y de plantear muchas propuestas en un marco bien altisonante. Presenta una situación de emergencia país que no se condice con la realidad y con los datos. Como FA, hemos estado articulándonos, trabajando y pensando en cómo podemos abordar este escenario, pensando en las familias chilenas.

¿Y cómo lo van a hacer? Lautaro Carmona alertó que falta coordinación.

Hay acuerdo en la necesidad de la máxima unidad posible, sin exclusiones, y entendiendo que somos proyectos distintos. Creo que la oposición se tiene que ir articulando en torno a las políticas públicas de Kast, más allá de la discusión entre partidos. Tenemos que estar a la altura y coordinados para afrontar las medidas que propone Kast. El gobierno le pidió la renuncia al superintendente de Educación que estaba investigando los sueldos abultados de la USS, que tenía como figuras principales de la investigación a Marcela Cubillos y Arturo Squella... En eso se ha notado una articulación natural.

¿Esperaba algo distinto de Kast en sus primeros días?

Esperábamos que hubiese una disposición al diálogo y a no querer destruir todo lo que habíamos avanzado como país. Estos primeros días de gobierno han significado retrocesos muy profundos en términos discursivos. Me

preocupa mucho. En términos futbolísticos, Kast llegó con el pie arriba y eso determina la postura que vamos a tener que ejercer como oposición. Actores muy importantes de la derecha están en contra de las medidas más extremas de Kast. Si no se escucha a Evelyn Matthei, Ignacio Briones y Diego Schalper, a esa diversidad de gente, vamos a tener muchas coincidencias con actores que no nos imaginábamos.

¿No es peligroso ser contestatario con Kast? Implica que él ponga los temas.

Cuando se está planteando un gato por liebre de lo que ellos quieren, que es bajarles los impuestos a los superricos e incluso flexibilizar aún más el mercado laboral con la posibilidad de revisar las 40 horas, creo que no depende de nosotros, depende del gobierno. Es el gobierno el que pone el tono de la oposición. Acá ha sido precisamente José Antonio Kast el que ha puesto un ánimo de enemigo interno, de debate permanente, de pugna y no de encuentro ni de discusión.

La derecha ha intentado quebrar a la oposición al buscar acuerdos solo con un sector. ¿Ve en el PS cierto entusiasmo con la idea de aislar al FA-PC?

No. En general, la mayoría de los partidos está por la unidad, por la necesidad de poder construir acuerdos amplios, sin exclusiones.

Dice que la mayoría está por la unidad. ¿Cuál es la minoría?

No es necesario plantearlo, porque la mayoría estará trabajando para lograr convocarlos. Imagino que, de todas formas, considera que es costoso que algunos partidos se acerquen a la derecha por sobre sus aliados naturales. Tiene consecuencias y es un problema. Es responsabilidad de todos nosotros entender que, más allá de que pueda tener un rédito en el corto plazo. Nuestro llamado, muy humildemente desde el FA, es que entendamos que esos desafíos son muy importantes y que dejemos atrás quizás buenos momentos particulares, personales.

¿Un llamado a más responsabilidad?

Más responsabilidad, sí.

Ad portas del congreso ideológico del FA, ¿qué se puede esperar de ustedes como oposición?

El FA es más que un partido opositor. Vamos a ser una oposición dialogante en los puntos que puedan servir de alivio para las familias chilenas, pero vamos a ser implacables en todo lo que signifique un retroceso a décadas de avances. La invitación al gobierno de Kast es que ojalá pueda construir sobre lo que ya hemos avanzado y no destruya todo lo que se ha venido trabajando con tanto esfuerzo. No somos un partido que pretende no solo oponerse a algo, sino construir un

camino de justicia social.

El FA tiene elecciones internas este año. ¿Irá a la reelección?

No he tomado ninguna decisión hasta el momento. Estoy enfocada en todo lo que fue el fin del gobierno y en ir construyendo y delineando nuestro trabajo como oposición. También en el fortalecimiento del FA.

Están en un proceso de revisión del gobierno de Boric, que incluye autocríticas. ¿Qué errores contribuyeron a que la derecha consiga el poder?

Hemos planteado lo complejo que fue tener tantas elecciones, los dos procesos constituyentes. También los aprendizajes que sacamos de las crisis, de lo que implicó haber perdido la reforma tributaria. Pero me pasa que se nos plantea si aprendimos a moderar nuestro discurso. Si alguien pretende que el FA se arrepienta de haber dicho que está en contra de las AFP, de la desigualdad de género, a favor de darle mayor justicia social a nuestro país, no va a pasar. Yo estoy orgullosa de los principios que han formado nuestro partido.

En el FA identifican varios logros de la administración de Boric. ¿Fueron bien comunicados?

Un desafío para cualquier partido progresista es que la ciudadanía se haga parte de los procesos. Fuimos poco claros también con la oposición brutal que tuvimos en cada uno de esos proyectos. ●